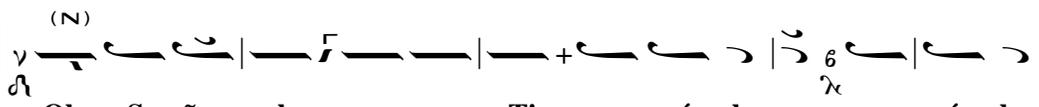
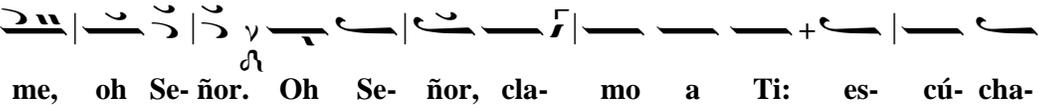
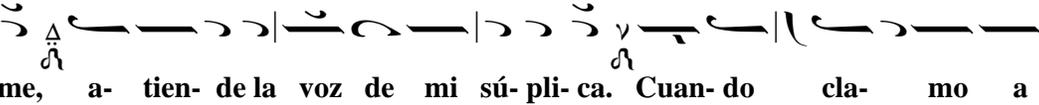
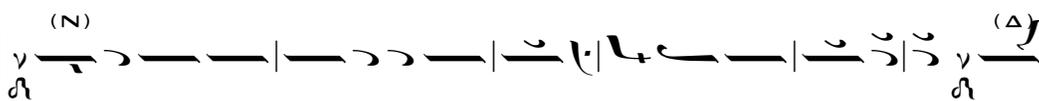
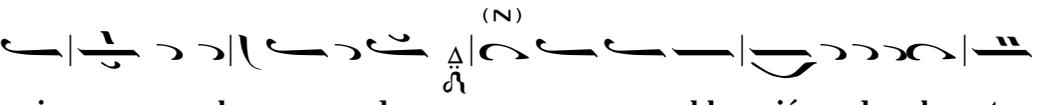
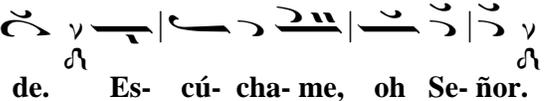
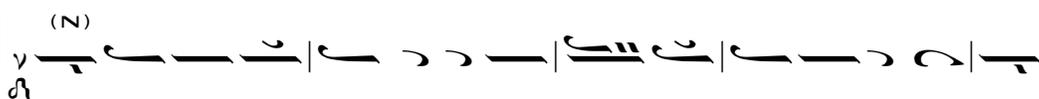
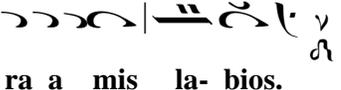


EL SALMO VESPERTINO

Tono 8

I  Oh Se- ñor, cla- mo a Ti: es- cú- cha- me; es- cú- cha-
 me, oh Se- ñor. Oh Se- ñor, cla- mo a Ti: es- cú- cha-
 me, a- tien- de la voz de mi sú- pli- ca. Cuan- do cla- mo a
 Ti, es- cú- cha- me, oh Se- ñor.

II  Val- ga an- te ti mi o- ra- ción co- mo in- cien- so, y
 mis ma- nos al- za- das, co- mo o- bla- ción de la tar-
 de. Es- cú- cha- me, oh Se- ñor.

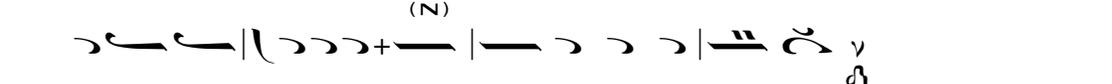
I  Pon, oh Se- ñor, guar- dia a mi bo- ca y puer- ta se- gu-
 ra a mis la- bios.

II ^(N)
 y _{δλ} | ————— | —————+————— | ————— | ————— | —————
 No de- jes que mi co- ra- zón se in- cli- ne a pa- la- bras
 ————— | ————— _Δ | ————— | ————— ^ο | ————— | ————— | ————— | —————
 de mal- dad jus- ti- fi- cán-do-se con pre- tex- tos de pe- ca-
 ————— _{δλ} y
 dos,

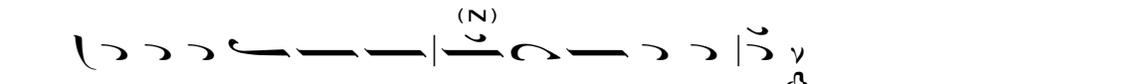
I ^(N)
 y _{δλ} | ————— | ————— ^ο | ————— _ε | ————— _λ | ————— | —————
 con los hom- bres que o- bran i- ni- qui- dad, y no par-
 ————— | ————— _{δλ} + | ————— | ————— _{δλ} y
 ti- ci- pe- yo con sus e- le- gi- dos.

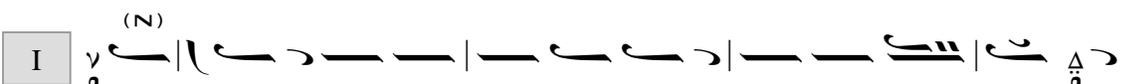
II ^(N)
 y _{δλ} | ————— | ————— | —————+————— | ————— | —————
 El jus- to me cas- ti- ga- rá con pie- dad y me re- pren-
 ————— | ————— _Δ | ————— | ————— | ————— | ————— | —————
 de- rá, pe- ro que el a- cei- te del pe- ca- dor no per- fu- me mi ca-
 ————— _{δλ} y
 Be- za.

I ^(N) ^(Π) ^(N)
 y _{δλ} | ————— | ————— | —————+————— | ————— | ————— | —————
 Pues ma- yor es mi o- ra- ción en pre- sen- cia de sus de- lei-
 ————— _{δλ} y | ————— | ————— ^ο | ————— | —————+————— | ————— | —————
 tes; han si- do de- rri- ba- dos sus jue- ces jun- to a la
 ————— _{δλ} y
 ro- ca.

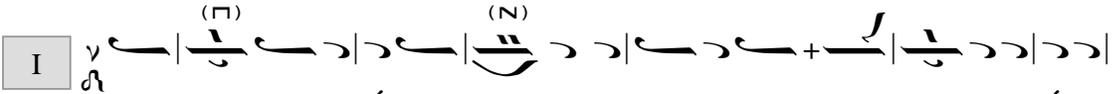
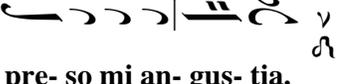
II  Es- cu- cha- rán mis pa- la- bras, por ser dul- ci- fi- ca-
 das; cual te- rro- nes que rom- pe el a- ra- do, a- sí han si-
 do es- par- ci- dos sus hue- sos jun- to al Ha- des.

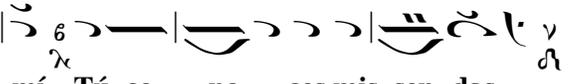
I  Ha- cia Ti, oh Se- ñor, mi- ran mis o- jos. En Ti con-
 fí- o: no de- jes se con- su ma mi al- ma.

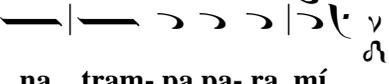
II  Guár- da- me de los la- zos que me han ten- di- do y de las
 Tram- pas de los que o- bran i- ni- qui- dad.

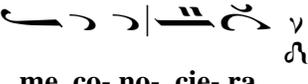
I  Cae- rán los im- pí- os en sus pro- pias re- des, mas
 yo so- lo es- ta- ré has- ta que pa- se.

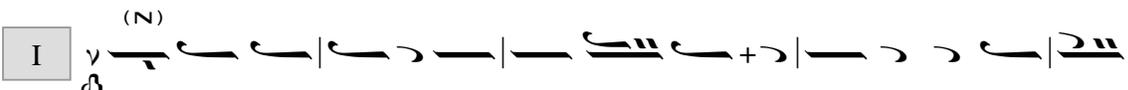
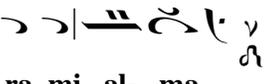
II  Con mi voz he cla- ma- do al Se- ñor; con mi voz, he pe- di-
 do- al Se- ñor mi- se- ri- cor- dia.

I  De- lan- te de Él de- rra- mo mi sú- pli- ca; de- lan- te de Él ex-
 pre- so mi an- gus- tia.

II  Cuan- do mi es- pí- ri- tu es- tá des- ma- ya- do den- tro de
 mí, Tú co- no- ces mis sen- das.

I  En el ca- mi- no en que he an- da- do  es- con- die- ron u-
 na tram- pa pa- ra mí.

II  Mi- ra- ba a la de- re- cha y ob- ser- va- ba: no hu- bo quien
 me co- no- cie- ra.

I  No he en- con- tra- do la sa- li- da no hu- bo quien bus- ca-
 ra mi al- ma.

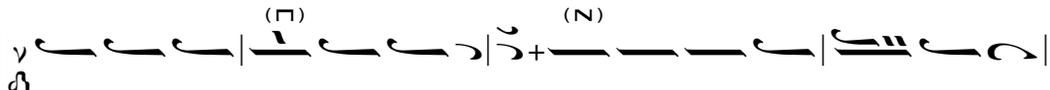
II A Ti, oh Se- ñor, he cla- ma- do y di- cho: “Tú
 e- res mi es- pe- ran-za y mi por- ción en la tie- rra de los vi-
 vien- tes.

I Es- cu- cha mi cla- mor, por- que he si- do hu- mi- lla- do
 so- bre- ma- ne- ra.

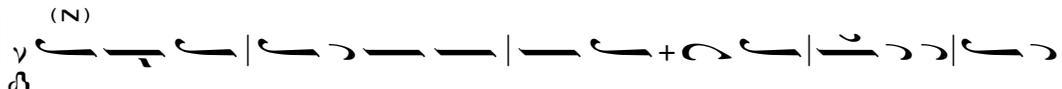
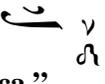
II Lí- bra- me de los que me per- si- guen, por- que son más
 fuer- tes que yo.

I Sa- ca mi al- ma de la pri- sión, pa- ra que con- fie-
 se tu Nom- bre.

II Los jus- tos me a- guar- da- rán has- ta que me re- tri- bu-
 yas.”

I 
 De lo pro- fun- do de mi ser he cla- ma- do a Ti, oh Se-

 ñor: “Se- ñor, es- cu- cha mi voz;

II 
 Es- tén a- ten- tos tus o- í- dos a la voz de mi sú- pli-

 ca.”

(Aquí se insertan seis estiqueros, si es el caso)

Si tienes presente los pecados, oh Señor, ¿quién podrá mantenerse en pie? pero de Ti viene el perdón.

En tu Nombre he puesto mi esperanza, oh Señor; mi alma espera en tu palabra, mi alma espera en el Señor.

(Aquí se insertan cuatro estiqueros, si es el caso)

Desde la madrugada hasta la noche; sí, desde la madrugada, que Israel ponga su esperanza en el Señor.

Porque del Señor es la misericordia, y en Él, la abundante redención: Él redimirá a Israel de todos sus pecados.

Salmo 117

¡Alabad al Señor, naciones todas! ¡Pueblos todos, alabadle!

Porque ha engrandecido sobre nosotros su misericordia, y la verdad del Señor permanece para siempre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.

EL SALMO VESPERTINO

Oh Señor, clamo a Ti: escúchame; escúchame, oh Señor. Oh Señor, clamo a Ti: escúchame, atiende la voz de mi súplica. Cuando clamo a Ti, escúchame, oh Señor.

Valga ante ti mi oración como incienso, y mis manos alzadas, como oblación de la tarde. Escúchame, oh Señor.

Pon, oh Señor, guardia a mi boca y puerta segura a mis labios.

No dejes que mi corazón se incline a palabras de maldad justificándose con pretextos de pecados,

con los hombres que obran iniquidad; no participe yo con sus elegidos.

El justo me castigará con piedad y me reprenderá, pero que el aceite del pecador no perfume mi cabeza.

Pues mayor es mi oración en presencia de sus deleites; han sido derribados sus jueces junto a la roca.

Escucharán mis palabras, por ser dulcificadas; como terrones que rompe el arado, así han sido esparcidos sus huesos junto al Hades.

Hacia Ti, oh Señor, miran mis ojos. En Ti confío: no dejes se consuma mi alma.

Guárdame de los lazos que me han tendido y de las trampas de los que obran iniquidad.

Caerán los impíos en sus propias redes, mas yo solo estaré hasta que pase.

Salmo 142

Con mi voz he clamado al Señor; con mi voz, he pedido al Señor misericordia.

Delante de Él derramo mi súplica; delante de Él expreso mi angustia.

Cuando mi espíritu está desmayado dentro de mí, Tú conoces mis sendas.

En el camino en que he andado escondieron una trampa para mí.

Miraba a la derecha y observaba: no hubo quien me conociera.

No he encontrado la salida; no hubo quien buscara mi alma.

A Ti, oh Señor, he clamado y dicho: “Tú eres mi esperanza y mi porción en la tierra de los vivientes.

Escucha mi clamor, porque he sido humillado sobremanera.

Líbrame de los que me persiguen, porque son más fuertes que yo.

(Aquí se insertan diez estiqueros, si es el caso)

Saca mi alma de la prisión, para que confiese tu Nombre.

Los justos me aguardarán hasta que me retribuyas.”

Salmo 130

(Aquí se insertan ocho estiqueros, si es el caso)

De lo profundo de mi ser he clamado a Ti, oh Señor: “Señor, escucha mi voz;

estén atentos tus oídos a la voz de mi súplica.”

(Aquí se insertan seis estiqueros, si es el caso)

Si tienes presente los pecados, oh Señor, ¿quién podrá mantenerse en pie? pero de Ti viene el perdón.

En tu Nombre he puesto mi esperanza, oh Señor; mi alma espera en tu palabra, mi alma espera en el Señor.

(Aquí se insertan cuatro estiqueros, si es el caso)

Desde la madrugada hasta la noche; sí, desde la madrugada, que Israel ponga su esperanza en el Señor.

Porque del Señor es la misericordia, y en Él, la abundante redención: Él redimirá a Israel de todos sus pecados.

Salmo 117

¡Alabad al Señor, naciones todas! ¡Pueblos todos, alabadle!

Porque ha engrandecido sobre nosotros su misericordia, y la verdad del Señor permanece para siempre.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.

Ahora y siempre y por los siglos de los siglos. Amén.